



# COPIA

DE EL MEMORIAL QUE LOS NIÑOS HUERFANOS del Colegio de San Vicente presentaron al Ill.<sup>mo</sup> Señor Don Andrés Mayoral, Arzobispo de Valencia, en el dia 26. de Julio 1755. con ocasion de aver su Ill.<sup>ma</sup> para mayor celebridad de la Fiesta del tercer Siglo de la Canonizacion de San Vicente Ferrer, dotado a 24. de las Niñas Huerfanas del mismo Colegio en cinquenta pesos cada una.

ILL.<sup>MO</sup> SEÑOR:



OS Niños Huerfanos de San Vicente ( si huerfanos se pueden decir, los que viven a la paternal sombra de V. S. Ill.<sup>ma</sup> ) no obstante su pequenez, se atreven oy a subir tan alto, que osan befar las sublimes plantas de V. S. Ill.<sup>ma</sup> con el designio de dar a V. S. Ill.<sup>ma</sup> lo que suelen los que no tienen que dar, que son gracias sin olvidarse de la principal obligacion, que por su estado les incumbe, que es pedir. Fueran pocas todas las gracias que otorgaron los Monarcas, y Cesares, si huvieramos de dar las que debemos a V. S. Ill.<sup>ma</sup> por los Reales influxos con que ha fomentado siempre nuestra pobre Casa, sacandonos de qualesquiera ahogos, solo con alargarnos su poderosa mano. Pero sobre todo se portò V. S. Ill.<sup>ma</sup> en las passadas Fiestas del Centenar, como Prelado de un Siglo; pues entre tantas nunca vistas invenciones de fuegos, y de luces, ninguna deslumbrò mas nuestra vista, que

que los rayos de caridad que àzia nuestra Casa despidió la mano de V. S. Ill.<sup>ma</sup> dotando à 24. de nuestras Hermanas Huérfanas, que quedavan sin adote, con cinquenta libras, que no pueden dexar de ser de mucho peso para nuestro agradecimiento, y amor. Estas son la gracias, que en nombre de nuestras Hermanas damos à V. S. Ill.<sup>ma</sup> en breves palabras; porque nuestra Rhetorica està mas exercitada en lo que se sigue, que es pedir.

No pretendemos, Ill.<sup>mo</sup> Señor, comunicacion de privilegios con el sexo mugeril, que esto redundara en desdoro de los humos de hombres, que à las veces se nos suben à la cabeza: ya sabemos, que las Niñas deben criarse con otro recato, y clausura, que los que caminamos para hombres; y que para su decente acomodo necesitan de algun adote, por no averlas dotado Dios de tanta desemboltura, para buscar la vida, como à nosotros: Pero si parece digno de consideracion, el que los Niños, como otros tantos Venerables Levitas, ayamos de llevar sobre nuestros flacos ombros todo el Colegio en peso; que se aya de mantener el recato de las Niñas con las limosnas que nosotros pedimos, no sin dispendio de nuestra verguenza, la que no es justo, que desperdicemos, quando no tenemos sobra de ella; y que despues de todo esto se nos saque del Colegio para tomar Oficio, sin una capa con que rebozar nuestras tacañerías. Pues que, si añadimos à esto los trabajos que hemos de vencer, con la ocasion de buscar el mantenimiento de nuestra Casa? Hercules, Ill.<sup>mo</sup> Sr. es niño de teta para nosotros: aun no bien se sacude la Aurora las lagañas que destila al amanecer, quando à la triste voz de una campana nos vemos tambien nosotros precisados à sacudir el sueño, por el miedo no se nos sacuda otra cosa. Salimos para las Iglesias, à que nos destinan para pedir limosna; y esto en el rigor del Invierno, à tiempo aun, en que el frio nos hace ver las Estrellas, y quando no encontramos por las calles sino perros, que por su inata ojeriza con los pobres, nos dan à gritos en rostro con nuestras miserias: de suerte, Ill.<sup>mo</sup> Señor, que aunque Huérfanos sin Padre, ni Madre, no ay à aquellas horas per-

perrico en la Ciudad, que no nos ladre. Llegamos à las Iglesias, en las que tenemos tantos fiscales, como Sacristanes ay en ellas: y le parece à V. S. Ill.<sup>ma</sup> poco trabajo, estar baxo la jurisdiccion de una gente, de cuyas manos, y golpes no están libres los Santos en los Altares? Y si à éstos, con ser Santos, tambien saben sacudirles el polvo; que harán con nosotros, que no solemos pecar en Bienaventurados? A esto se añade lo dependientes que estamos de los Señores Beneficiados: sus inimizaciones son preceptos para nosotros; à todas sus ordenes hemos de condescender sin resistencia: tan acostumbrados nos tienen con tanto ayudar à Missa à decir *Amen* à todo. Todos en fin nos mandan; à todos obedecemos: todos nos apuran la paciencia, sin que podamos nosotros impunemente apurar à nadie; y si tal vez apuramos alguna vinagera, no es sin rezelo de algun severo castigo. Nos recogemos à medio dia al Colegio, lo que en los Caniculares es cosa digna de consideracion; pues el pan que se nos presenta en Refectorio, le comemos segunda vez amasado con el sudor de nuestros rostros: ni se nos brinda con un vaso de agua de nieve; y en verdad, que para tantos sinsabores como nos dan los Señores Sacristanes, necesitamos de beber fresco. A la tarde se hacen dos exactas revueltas, una de nuestras caxetas, y otra en la Escuela de nuestras travésculas; si alguna devemos, sin dilacion la pagamos: fue acertada idea de nuestro glorioso Fundador San Vicente, dexarnos por prenda de nuestra Capilla la Imagen del Christo de la Penitencia; porque en verdad, Ill.<sup>mo</sup> Señor, pueden de otros Seminarios salir los Niños mas enseñados que nosotros, pero no mas *disciplinados*. En suma, Ill.<sup>mo</sup> Señor, no ay Sacristan, que no nos cargue con su Cruz; no ay para nosotros fiscal, que no acué, ni mosca, que no pique: no ay frio, que no nos asija, ni azote, que no nos caliente: y mientras tan caro nos cuesta el mantenimiento, que le solicitamos à nuestra Casa, nuestras Señoras Hermanas se están tal vez mano sobre mano: mientras nosotros llevamos el trabajo de la Casa por entero, ellas, si à algun trabajo se aplican, es à medias. No será pues ageno

nō de justicia , el que V. S. Ill.<sup>ma</sup> nos haga la gracia de alargarnos algun Escudo con que defendernos de las miserias , que al salir de la Casa para tomar Oficio dan sobre nosotros. Por tanto:

A V. S. Ill.<sup>ma</sup> sumissamente pedimos , y suplicamos, que en honor de nuestro Fundador San Vicente , y para mayor celebridad de la Fiesta del tercer Siglo de su Canonizacion , nos hermane la Gracia de V.S.Ill.<sup>ma</sup> con las que por Instituto reconocemos por Hermanas , asignandonos algun subsidio para arroparnos con decencia , quando salgamos de nuestro Colegio. Favor que esperamos de la mano de V. S. Ill.<sup>ma</sup> que suele estar tan abierta para dar , como abiertos somos nosotros para pedir : quedando en la obligacion de rogar à Dios por la vida de V. S. Ill.<sup>ma</sup>

*Visto por el Ilustrissimo , determinò concederles lo que piden ; lo que celebraron los Niños con toque de Campanas , y un Te Deum que cantaron solemnemente.*

Vendese en el Real Colegio de Niños , y por los Niños que van à las Iglesias.

ILL.<sup>mo</sup> SEÑOR.

DE

LOS NIÑOS HUER-  
fanos del Señor San  
Vicente,

SUPPLICANTES.